

## LIBROS CRÍTICAS



Disturbios provocados por los partidarios de Trump, este miércoles en el Capitolio, en Washington. LEAH MILLIS (REUTERS)

ENSAYO

## La verdad os hará libres

Irene Lozano, periodista y actual directora del Consejo Superior de Deportes, reafirma su credo liberal en un ensayo que critica el populismo en EE UU, el Reino Unido y Cataluña

POR JUAN LUIS CEBRIÁN

El Estado no es meramente una tribu, es una entidad jurídica". Esta frase de Margaret Thatcher la utilizó Anne Applebaum para repudiar la pretensión del primer ministro húngaro de vincular su deriva autocrática con la revolución conservadora de Magie. La cita es rescatada en el ensayo de Irene Lozano sobre la desinformación de las redes sociales como amenaza contra la democracia (*Son molinos, no gigantes*). Lozano es hoy presidenta del Consejo Superior de Deportes, después de haber ocupado la Secretaría de Estado de la España Global en el anterior Gobierno de Pedro Sánchez. Diputada a Cortes por Unión Progreso y Democracia (UPyD), abandonó dicho partido tras ser derrotada en su intento por liderarlo. En las elecciones de 2015 fue candidata al Congreso como independiente en la lista del PSOE y cooptada por Sánchez para el comité que ayudó a redactar su programa electoral. Su salto al Gobierno se produjo después de que ayudara al presidente a redactar su *Manual de resistencia*, una hagiografía de Sánchez escrita al alimón con él.

Es imposible acometer la lectura de su nuevo libro sin tener en cuenta estos precedentes y su gestión en las diversas misiones oficiales. Un ensayo político escrito por una política en activo, y en la primera o segunda línea de fuego, no puede interpretarse solo como una interpretación académica o un devaneo intelectual. Pero Lozano es además una buena lingüista y una periodista brillante y experimentada. Eso explica que cuando deja de tocar el piano a cuatro manos, como hizo con Sánchez, y se dedica a hacerlo en solitario, el resulta-

do sea notablemente mejor, en fondo y forma, que el narcisista memorial de aquel. Aunque es posible reconocer un cierto desorden y hasta algún barullo en su manejo sobre las diferencias entre el razonamiento individual y el social, el texto constituye una vigorosa denuncia del populismo, y especialmente de lo que la autora considera "los tres casos de mayor éxito del populismo que estudiamos aquí: Estados Unidos, el Reino Unido y Cataluña. Como explica Steve Bannon (...) se trata de fragmentar la sociedad en sectores incommunicados con visiones opuestas, para reconstruirlas con una nueva visión", es decir la causa de turno.

En un análisis pormenorizado de la obra de dos sociólogos de moda, Mercier y Sperber, a pesar de que olvida el inevitable precedente establecido por Michel Foucault, Lozano explica el uso de la vigilancia epistémica, o epistemológica, a la hora de desenmascarar las mentiras y la desinformación que fluye en las redes sociales. Conocedora de lo que habla, no se muestra muy optimista a la hora de reclamar medidas que eviten o cuando menos palien el desastre cognitivo en el que estamos inmersos. La fragmentación de las audiencias, "la multiplicación de medios y la atención empobrecida" de los usuarios impiden que estos descubran el significado de la realidad. Todo ello conduce a una falta de confianza de los gobernados en sus gobernantes, sin la que es imposible construir un consenso que permita que la sociedad funcione. La crisis de las elites es un obstáculo añadido, puesto que los ciudadanos necesitan "poder confiar en ciertas autoridades, y sería bueno que estas instituciones trabajaran por restablecer su prestigio social".

La obra está plagada de citas y re-

ferencias bibliográficas de indiscutible interés, aunque junto a la ausencia ya mencionada de Foucault resalta también la de Pierre Bourdieu, padres de la sociología moderna mientras no se diga lo contrario. Sin embargo, lo más interesante del libro es la indiscutible reafirmación de Lozano en su pensamiento liberal, aunque hoy milita en un Gobierno contaminado y sostenido por el populismo que ella misma combate y por el nacionalismo que detesta.

Durante su época como responsable de promover la España Global peregrinó por medio mundo denunciando el *proceso* independentista, cuyas acciones no dudó en calificar de ilegales, llegando a comparar confusamente la celebración del falso referéndum de autodeterminación con la violación, cuando la relación sexual no es consentida. Y al comentar la compleja actualidad francesa, de entre sus convicciones liberales resalta la defensa que hace de la independencia de los tres poderes del Estado, lo que evocar al lector las amenazas que al respecto se ciernen también en nuestro país. "Si eso se perdiera, y ante la despoltización total, se dan todos los elementos para la tormenta perfecta". Al final de la obra nos ofrece la única receta para evitar que las actuales borrascas devengan en tempestades: buscar la verdad cueste lo que cueste, pues al defender la verdad protegeremos la democracia. Recomendando vivamente la lectura de su libro a sus compañeros socialistas. Aunque esté escrito solo a dos manos.

### Son molinos, no gigantes

Irene Lozano  
Península, 2020  
240 páginas. 19,90 euros

ENSAYO

## Esclavos en la historia

POR ANTONIO ELORZA

En la famosa frase de introducción al *Manifiesto comunista*, una vez mencionados, a Karl Marx se le olvidaron los esclavos, que representaron siempre la forma extrema de explotación del hombre por el hombre y en reiteradas ocasiones fueron los protagonistas de heroicas insurrecciones contra ella, de Espartaco a Haití 1790. El desarrollo de la historiografía comparada ha ensanchado recientemente ese paisaje, mostrando el papel hasta ahora olvidado de la esclavitud en sociedades a las que ese problema parecía ajeno, cuando desempeñó un papel crucial. La amplia panorámica trazada por Peter Frankopan en *Las rutas de la seda* nos presenta periodos y lugares donde la esclavitud desempeña ese protagonismo olvidado: por ejemplo, el capítulo sobre "la ruta de los esclavos", donde analiza cómo la esclavitud era "parte vital de la sociedad vikinga". La trata de esclavos pudo servir también como coartada para el más brutal colonialismo, ejercido supuestamente contra ella por designio de Leopoldo II en el Congo, que esclavizó a sus supuestos protegidos en el marco de un verdadero genocidio.

El libro de Alejandro de la Fuente y Ariela J. Cross *Ser libre, ser negro* —traducción española de *Becoming Free, Becoming Black*— se sitúa en esa perspectiva de análisis comparado de la esclavitud, aquí en el marco de la construcción de los imperios coloniales europeos. Alejandro de la Fuente, historiador hoy docente en universidades de Estados Unidos, tuvo la fortuna de formar parte del círculo de jóvenes discípulos que antes de su tardía salida de Cuba pudo promover y encauzar Manuel Moreno Fraginals, cuyo centenario acabamos de conmemorar. El joven economista, colaborador del Che Guevara, fue quien rompió los moldes tradicionales de la historia de la esclavitud en Cuba con su libro *El ingenio* al convertir el estudio del centro de producción azucarera esclavista en núcleo en torno al cual se articulan los distintos componentes de la economía en la isla y de una atípica dependencia colonial.

Moreno Fraginals ya abordó la interrelación existente entre Cuba y Luisiana, fijándose en la competencia existente entre la comercialización de sus producciones azucareras. Ampliando el enfoque comparativo, De la Fuente y Cross lo aplican a un corpus de mayores dimensiones y más complejo, con la atención centrada en el funcionamiento de las economías de plantación en Cuba, Luisiana y Virginia. Sin olvidar la reacción del poder blanco cuando constata la intensidad del avance social de quienes pretenden acceder a la libertad y finalmente a la ciudadanía.

No siempre lo más moderno (Virginia) ofreció más posibilidades que las suscitadas desde una concepción tradicional jurídicamente elaborada (Cuba). La variable cuantitativa interviene asimismo a la hora de explicar procesos de apariencia contradictoria, en una investigación que conjuga el seguimiento de los grandes cambios en el tiempo con su ilustración pormenorizada a través de casos personales significativos, fruto de la minuciosa consulta de archivos de tribunales locales en las tres grandes áreas objeto de estudio.

Estamos ante un libro ejemplar, cuya metodología puede proyectarse sobre el estudio del racismo y de la discriminación en la era posesclavista, donde por cauces diversos no han dejado de existir hasta hoy. En el caso cubano, a pesar del esfuerzo por configurar un orden social igualitario después de la revolución, y en el sur de EE UU, a pesar de los avances logrados a partir de los movimientos de derechos civiles hace medio siglo. El poder blanco resiste.

### Ser libre, ser negro

Alejandro de la Fuente y Ariela J. Cross  
Catarata, 2020  
272 páginas. 18 euros